

Lunes 04.04.16
LAS PROVINCIAS

VALENCIA

Picassent trasladada a 300 presos por obras con la cárcel de Siete Aguas paralizada



ARTURO CHECA

acheca@lasprovincias.es

Los internos serán desplazados para instalar interfonos en las celdas y mejorar los sanitarios frente a la legionela

VALENCIA. El sueño de los funcionarios de la cárcel de Picassent, una de las más masificadas de España y donde cada vigilante llega a controlar a 100 presos en temporadas especialmente delicadas como las vacaciones veraniegas, sería que se rebajara la ratio de reclusos para que menguaran el más de un centenar de agresiones que el año pasado se produjo entre los internos o las 120 amenazas graves a los propios funcionarios. Y lo cierto es que en las próximas fechas 300 presos van a ser trasladados de la cárcel de Picassent a otras prisiones de España, pero no por las razones que ansian los vigilantes carcelarios: ni se va hacer de manera permanente ni el desplazamiento de internos se va a producir hasta la interminada cárcel de Siete Aguas, cuyas obras quedaron paralizadas a finales de 2013 por falta de presupuesto. Y así siguen.

Fuentes penitenciarias confirmaron a LAS PROVINCIAS que los 300 internos es la cifra de movimiento de reclusos que se baraja que va a producirse en los próximos meses por obras de mejora de la seguridad e instalaciones en la cárcel de Picassent. Los trabajos, presupuestados en unos 15 millones de euros, forman parte del Plan de Creación y Amortización de Centros Penitenciarios. Este protocolo permite, ante el descenso generalizado de la población reclusa en España, destinar los fondos que se ahorran del mantenimiento de los internos a mejorar aquellas prisiones más antiguas y desfasadas.

Los 300 internos trasladados serán la mayoría de segundo grado y ninguno preventivo. Tampoco habrá movimiento de presos de primer grado, los más conflictivos y peligrosos, dado que su número hoy en día en la cárcel de Picassent es «muy reducido», por lo que a la hora de reformar los módulos en los que se encuentran ingresados se solventa con movimientos internos, de celda a celda, en el propio establecimiento penitenciario.

Los trabajos que van a realizarse incluye algunos vitales para mejorar la seguridad, como la instalación de interfonos en las celdas para la comunicación entre funcionarios y



Internos en el interior de uno de los patios de Picassent. ...

LAS CIFRAS

15

millones es el presupuesto aproximado para realizar las obras en la cárcel de Picassent, integradas dentro del Plan de Creación y Amortización de Centros Penitenciarios.

18

meses es la duración aproximada que se calculan para los trabajos de mejora en el establecimiento penitenciario valenciano. Ya se han iniciado los primeros traslados de reclusos.

2.200

presos es la cifra actual de internos en la prisión de Picassent. El dato ha bajado con respecto a otros años, pero sigue manteniendo la 'tasa de masificación' en el 163%, según el sindicato Acaip.

1.326

es el número de celdas que existen en la cárcel valenciana. La consideración de Acaip es que debería haber un interno por cárcel, como forma de mejorar la seguridad del establecimiento.

presos. Ahora mismo, «la comunicación se produce con golpes en las puertas», detallan las citadas fuentes penitenciarias.

La reforma incluye también una notable medida para mejorar la salud, tanto de los presos como de los propios funcionarios: la sustitución de la red de agua caliente, calefacción y sanitarios. La importancia de la reforma radica en la prevención que con esta medida se realiza sobre la legionela, una bacteria que acostumbra a alojarse y transmitirse a través de tuberías de cierta antigüedad.

Otras medidas que se llevarán a cabo, bajo la dirección de la Sociedad de Infraestructuras y Equipamientos Penitenciarios (Siep), ente del Ministerio del Interior que co-

ordina toda obra en establecimientos carcelarios, será la de instalación de más puntos de detección de incendios y saneado de instalaciones eléctricas, con reforma de los puntos de baja tensión.

Aumentar la conflictividad

El lamento en círculos penitenciarios es que el traslado de los presos no pueda hacerse a Siete Aguas, un establecimiento penitenciario mucho más cercano, en vez de a cárceles de otras provincias. Bien es sabido por los funcionarios que los internos no aceptan de buen grado un desplazamiento lejano, lo que puede acabar deparando un aumento de su conflictividad a su regreso.

Las mismas fuentes señalaron que el movimiento de los internos

Los trabajos en Siete Aguas se paralizaron hace dos años y aún no se han reanudado

Los presos desplazados serán la mayoría de segundo grado y ninguno será preventivo

se hará a cabo teniendo en cuenta si poseen o no familia en la Comunidad, para que el movimiento no sea visto como un 'castigo'. Las obras en la cárcel de Picassent se prolongarán durante los próximos 18 meses y su comienzo está previsto antes de verano, aunque ya se han llevado a cabo algunos traslados.

La cárcel de Siete Aguas permanece paralizada desde finales de 2013, por falta de presupuesto, como advierte entonces el Ministerio del Interior. Desde el Ministerio e Instituciones Penitenciarias aseguraron que este mes de abril se reanudarían las obras, pero los trabajos aún siguen paralizados. LAS PROVINCIAS preguntó la semana pasada por la fecha de la reanudación de la reforma, sin obtener respuesta.